

# Introducción

Luis Castells

*Como señalaba recientemente Burke en diferentes publicaciones* <sup>1</sup>, la historia de la vida cotidiana es uno de los campos que han cobrado una creciente importancia dentro de una renovada historia social. Tal como indicaba este mismo autor, hay un problema de definición sobre lo que puede entenderse como historia de la vida cotidiana, y, por extensión, sobre los temas que abarca. Además, como se expone en los artículos que vienen a continuación, no existe una corriente que se englobe tras esta denominación, con la excepción de Alemania, donde el movimiento Alltagsgeschichte se ha constituido como un referente de aquella historiografía. Buena parte de sus problemas a la hora de precisar lo que se entiende por historia de la vida cotidiana deriva de su imprecisión, de sus vagos contornos, así como de su escasa teorización, cuando menos desde la perspectiva de los historiadores. Muchos de sus problemas están vinculados, sin embargo, con la propia situación de la historia social, sin unas fronteras precisas sobre el campo que abarca y careciendo, como se expusiera hace unos años, de un centro intelectual consistente o de un marco establecido de ortodoxia convencional <sup>2</sup> que le dote de

---

<sup>1</sup> BIRKE, P., «Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro», en *Formas de hacer historia*, Madrid, pp. 24-25; «La nueva historia socio-cultural», en *Historia Social*, núm. 17, 1993, p. 106.

<sup>2</sup> La primera consideración de CARRADINE, D., en *Historia Social*, núm. 10, 1991, p. 149; la segunda en THOMPSON, F. M. L., *The Cambridge Social History of Britain, 17.50-19.50*, vol. 1, Cambridge, 1990, p. XI.

*una mayor homogeneidad e impida el riesgo de la creciente fragmentación.*

*Aun con estos y otros problemas inherentes a la historia social en general, el ámbito de lo que puede entenderse como historia de lo cotidiano está propiciando una profunda renovación del quehacer historiográfico. Lejos de un tipo de enfoque que reitera en situarla en el trillado terreno de lo trivial y descriptivo, la historia de la vida cotidiana ha puesto su acento en perspectivas y temas nuevos, que están permitiendo ver nuestro pasado desde otros ángulos. La microhistoria, la historia oral, la del género, la de la familia, la de las representaciones, o más en general la historia de la «gente corriente»..., son algunos de los terrenos en los que se ensaya esta perspectiva, dentro de un amplio abanico temático que algunos han querido englobar bajo el término de historia socio-cultural. Sin afanes exclusivistas o excluyentes, la historia de la vida cotidiana puede ser un terreno privilegiado para el estudio de los comportamientos sociales y de las redes que en diferentes ámbitos se establecen, permitiendo, además, acercarse a las fuerzas profundas que recorren la sociedad y la configuran. Pero asimismo, desde su inherente perspectiva micro, este enfoque historiográfico puede también arrojar luz sobre los grandes procesos, poniendo al descubierto, por ejemplo, lo que supone el cambio social, cómo se concretaba éste en la vida de las gentes y lo que para ellas implicaba, proporcionando, en suma, una imagen con rostro humano de la evolución histórica.*

*Aunque con el retraso con el que se mueve la historiografía española con respecto a las más punteras, también en nuestro país se está prestando una creciente atención a los temas de la historia de la vida cotidiana. Ha aumentado en los últimos años la producción sobre temas relacionados con la vida cotidiana, si bien su dispersión y ausencia de conceptualización ha limitado su impacto y difuminado su posible consideración como una orientación global, aunque no homogénea. Parecía necesario, dado ese interés, prestar atención a este enfoque, para lo que se ha contado con reconocidos especialistas sobre esta materia a la hora de la elaboración de este número. Se ha buscado con la colaboración de Walton, Ludtke y Ridolfi mostrar los recorridos que ha seguido la historia de la vida cotidiana en otras historiografías, evidenciando los distintos itinerarios adoptados y las diferentes tradiciones tanto teóricas como incluso terminológicas. Se ha pretendido, en suma, poseer unas referencias sobre los en-*

## *Introducción*

*foques bajo los que se ha desarrollado la historia de la vida cotidiana en países con más peso historiográfico, así como conocer su estado actual. Ya desde nuestro ámbito y desde una perspectiva teórica, al artículo de Gracia acomete una reflexión sobre diversas aproximaciones que se han producido a lo cotidiano y sobre las posibilidades que ofrece. A través de los artículos Saavedra, Fo19uera, Rivera y yo mismo, se ha querido pulsar algunas de las prácticas historiográficas que en nuestro país se producen dentro de la historia de la vida cotidiana, escogiendo para ello marcos cronológicos y espaciales muy diversos. Son, en definitiva, un conjunto de colaboraciones con las que no se pretende abarcar el denso campo de la historia de la vida cotidiana, ni puede existir un afán exhaustivo dada la pequeñez de la muestra, pero que pueden orientar sobre algunos de los caminos que adopta esta corriente historiográfica.*